

TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

Buenas vibraciones desde el Consell

HAY QUE RECONOCER que el anuncio sobre la composición del gobierno del Consell de Mallorca, realizado a final de junio por la nueva presidenta, **María Salom**, ha generado buenas vibraciones. Esto es así, tanto por el perfil de las personas concretas designadas, como sobre todo, por el enfoque que se atisba que la presidenta quiere dar a la institución tomando como referencia, precisamente, los nombramientos realizados, tanto en el nivel de consellers, como en el de secretarios técnicos y directores.

Conviene señalar que, en la práctica, el Consell de Mallorca no es exactamente como los consells de las otras islas, que tienen un encaje bastante bien definido o asumido en el ámbito político-institucional y, por tanto, una idea relativamente clara de hacia dónde quieren dirigirse. Por el contrario, en el caso de Mallorca está pendiente, después de cerca de treinta años de autonomía, encontrar una vocación, una definición y unas orientaciones mínimamente claras sobre su papel en el entramado institucional balear. Tanto es así, que meses antes de las elecciones, de la mano del entonces portavoz del PP en la oposición, **Jaume Font**, se abrió un debate sobre estas cuestiones. Y también poco antes de las elecciones, se llegaron a escuchar algunas voces cualificadas que propugnaban, lisa y llanamente su desaparición.

A mayor abundamiento, esta cuestión es tan relevante que incluso parte del éxito o fracaso que coseche el presidente del Govern, **José Ramón Bauzá**, no sólo se sustentará sobre lo que sea su labor concreta en el Govern balear, sino que de algún modo también le afectará el acierto o desacierto que por parte del PP se produzca en el manejo del Consell de Mallorca.

Si nos atenemos a los nombramientos de Salom, lo primero que vemos es un claro enfoque hacia una idea que empezó a estar presente con fuerza en el antedicho debate. La presidenta parece tener asentada la idea de que el Consell está esencialmente al servicio del municipalismo. A este efecto, resulta muy expresivo

comprobar cómo todos los consellers nombrados, así como un buen número de secretarios y directores, provienen exclusivamente o han tenido una vinculación muy estrecha, con el ámbito municipal. No es que esto tuviese que ser necesariamente así, pero está claro que la presencia entre siete consellers de nada menos que cuatro alcaldes o ex alcaldes es bien expresiva de la vocación que se quiere imprimir a la institución.

Lejos quedan las veleidades de las dos anteriores presidentas, **María Antònia Munar** y **Francina Armegol**, que pretendieron emplear el Consell de Mallorca como buque insignia de sus aspiraciones ideológicas, bajo el nada oculto propósito de convertir al Consell en el verdadero «gobierno de Mallorca». Ahí estuvo también la hipertrofia y despilfarro con que durante la pasada legislatura se fue engor-

«Conviene señalar que en la práctica el Consell de Mallorca no es como los consells de las otras islas»

dando al Consell, asumiendo materias para las que no se tenían medios o no se tenían competencias, en un contexto además en el que la crisis no permitía esta suerte de alegrías.

El enfoque dado por la nueva presidenta devuelve la cordura a las cosas y sitúa a la institución en aquello que ya en su momento perfiló Jaume Font: que el Consell tiene que ser municipalismo y «algo más». Los consellers, y en particular las áreas asumidas, representan justamente esta concepción: a la cuestión del municipalismo, que se concreta en cooperación local y urbanismo, se añaden dos grandes áreas con perspectiva insular: bienestar social y medio ambiente. Y al mismo tiempo, la vicepresidencia y dos consellerías, las de Presidencia y Hacienda, están llamadas a

la compleja tarea de poner orden en la operativa de la institución, lastrada después de doce años de vaivenes y rumbo equivocado.

¿Qué problemas básicos puede encontrar la presidenta y su equipo para hacer posible el cambio y conseguir una situación estable y duradera? En primer lugar, el problema radica en el propio Estatut. En este punto hay que ser claros: En contra del ponderado criterio de la mayoría de los expertos que formaron el comité de estudio de un nuevo Estatut de Autonomía, el Parlament, y después el Congreso de los Diputados, aprobó una nueva regulación de los consells que, sin exagerar demasiado, potencialmente puede convertir a nuestra comunidad autónoma en cuatro a la vez. Dejando de lado el caso de las islas menores, esto plantea un problema mayor para el Consell de Mallorca. Esto es así porque con el Estatut anterior a la reforma de 2007, el Consell podía asumir o no una competencia determinada y la decisión se dejaba a una negociación con el Govern y a unas decisiones de Pleno. Ahora, en cambio, las competencias son suyas de pleno derecho y sólo la carencia de una dotación económica adecuada, las residencias todavía de facto en el Govern. Como caso paradigmático se puede citar la competencia turismo. Este es un problema mayor y es posible que en algún momento haya que replantearse la opción de una nueva reforma estatutaria, hoy tal vez inapropiada dado el poco tiempo transcurrido desde la anterior, pero que no debería descartarse para dotar de racionalidad y estabilidad al sistema institucional.

Los otros problemas le pueden venir a la presidenta de la praxis de ese «algo más». Concretamente, de las áreas de Medio Ambiente y Bienestar Social. Se trata de dos ámbitos, sobre todo el segundo, donde la maraña de concepciones, el entramado de duplicidades de competencias entre Govern, Consell y Ayuntamiento de Palma, y la consiguiente probabilidad de incoherencias, es muy notoria. Aquí hay un complejo trabajo de delimitación que podría no ser pacífico.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS BENNÁSAR

La Lonja de los féretros

NO MOLESTA, a veces, dejarse tomar el pelo. O en su defecto, aparentarlo. No hay nada de malo en asistir a cualquier tipo de ceremonia como si más allá del artificio de la confusión hubiera algo. No suele haberlo, pero qué importa. A **Fabrizio Plessi** lo había visto cortando el hilo de agua de un grifo con unas tijeras de podar. Convirtiendo los arcos del Padiglione de Venecia en cascadas de agua o en cortinas de fuego. O rajando el mar con una sierra. Videoarte, conceptualismo o arte pobre. Un vómito, una flema, un orgasmo o, quizá, la herencia de la célebre mierda enlatada de **Piero Manzoni** a precio de oro.

Pero no hay problema, ya dije, en seguirle el juego y si ahora le dejan inundar con catorce llauts el excepcional espacio gótico de La Lonja, lo mejor es ir y dejarse llevar por los espejismos. Buscarle al Mediterráneo sus esencias -de mar viejo, sabio y también muerto- entre la luz, la música y la madera astillada. Pasearse entre las barcas volcadas como si entre féretros y susurrarnos: aquí yacen siglos de exploración para acabar encontrando el vacío.

Pero tampoco. Hay lugares esquivos y lugares que, acaso, no están al alcance de cualquiera. Ya quisiéramos encontrar el auténtico vacío y no esta mezcla de símbolos alrededor de la ausencia. O de la pérdida. De la desvergüenza de ignorar que el arte más pobre sólo precisaría de la palabra para no llegar a ninguna parte y del silencio para abrir sus heridas y caer en sus hermosos pozos sin fondo, para siempre.



Adelanta el verano...

... porque tus vacaciones comienzan a bordo.

Tic, tac, tic, tac... ¡Vacaciones! Ya no tienes que esperar más. Porque desde el momento en el que pones el pie en Balearia+, comienzan tus vacaciones.

Una experiencia única en la que podrás disfrutar a bordo del barco de piscina y solarium, actividades infantiles, fiestas a bordo... Relájate y descubre porqué ahora Balearia es más: más calidad, más comodidad y más servicios para ti y los tuyos.

BALEARIA+

En el mar, te damos +





BARCELONA · VALENCIA
PASAJEROS 22 €
TURISMO 90 €

La oferta corresponde a billetes con un mínimo de 15 días de antelación, por trayecto reservando ida y vuelta. Incluye cargos de emisión. Plazas limitadas. Tarifa residentes.

902 200 400 | Barceloviajes.com | En tu Barceló más cercano

Barceló

VIAJES